



Capítulo 946: Ruta Escénica



La carretera de la costa... esa maldita cosa.

Por supuesto, Sunny era consciente de que viajar por la autopista era una opción. Una opción increíble, incluso, considerando que la carretera era ancha, plana, se mantenía en buenas condiciones y se extendía la mayor parte del camino hasta el extremo norte del Centro Antártico mientras bordeaba toda la masa de tierra entre las montañas y el océano.

Pero ese era exactamente el problema. Construido a lo largo de la costa, estaba terriblemente cerca del agua y completamente expuesto. Aquí, en las montañas, el terreno los ocultaba de la mayoría de las Criaturas Pesadilla que merodeaban y podían usarlo a su favor. Allá en la costa, nada los protegería de las hordas de abominaciones, tanto las que están en tierra como las que se esconden bajo las olas.

El sargento Gere y los demás supervivientes del convoy inicial, mucho más grande, pudieron dar fe de los horrores de la carretera costera. Apenas habían escapado una vez, perdiendo la mayoría de los transportes y a todos los miembros de su escolta Despertada en el proceso.



De hecho, el soldado parecía increíblemente tenso ante la sugerencia de Luster.

"Con el debido respeto, no sabes de lo que estás hablando. Ese lugar... es una trampa mortal. Un puñado de nosotros logramos sobrevivir a un viaje más corto a través de la carretera de lo que estás proponiendo, e incluso eso fue por algún milagro."

Lustre se rascó la nuca.

"Sí, pero tu situación en aquel entonces era diferente".

Gere frunció el ceño.

"¿Cómo es eso?"

El joven lo miró sorprendido.

"Quiero decir, ¿no es obvio? ¡No tenías al Capitán contigo!"

'...¿Qué?'





Sunny miró a Lustre por unos momentos, estupefacta. ¿El tonto finalmente perdió la cabeza?

Sin embargo, la reacción del sargento Gere ante la ridícula respuesta estuvo fuera de sus expectativas. En lugar de burlarse de Lustre, el soldado miró hacia abajo y se aclaró la garganta avergonzado. "Bueno... eso es cierto, de hecho..."

Sunny parpadeó un par de veces.

"...Gracias por el voto de confianza, pero no soy un hacedor de milagros. También tengo miedo de la carretera de la costa".

Después de todo, había una razón por la que había elegido un viaje mucho más largo y arduo a través de las montañas. Incluso si la carretera ofreciera un camino conveniente hacia su destino, existía un riesgo mucho mayor de toparse con algo que ninguno de ellos estaba preparado para manejar. Desde hordas de Criaturas Pesadilla similares a la Nube Devoradora hasta el maldito Terror que había masacrado a todas las almas vivientes en LO49, pasando por innumerables otros horrores que nadie conocía.

Incluso toparse con un Titán no estaba descartado. La Bestia de Invierno estaba contenida en algún lugar del norte por Saint Tyris, pero actualmente se desconocía la ubicación de la monstruosidad que el Comando del Ejército había designado como Goliat. Nada impidió que el bastardo apareciera en el momento en que el convoy quedó atrapado al aire libre.

Sin embargo-



Viajar a través de las montañas había resultado mucho más peligroso de lo que Sunny había previsto, a pesar de su costumbre de esperar siempre lo peor. A estas alturas, había logrado llevar al convoy a prácticamente todas las situaciones terribles posibles que se suponía que debían evitarse al no elegir la carretera.

Con el camino por delante tan cerca de ser intransitable y los transportes civiles desmoronándose en las empinadas y poco confiables carreteras de montaña... la ruta más peligrosa comenzaba a parecer cada vez más atractiva.

Kim suspiró.

"Lo siento... odio estar de acuerdo con Lustre... pero hay unos seiscientos kilómetros entre nosotros y Erebus Field. Eso es si vamos recto, por supuesto. Si tenemos que maniobrar a través de las montañas y rodearlas en búsqueda de caminos transitables, luchando contra Criaturas de Pesadilla a medida que avanzamos... Dudo que muchos de nosotros lo logremos".

Suspiró y luego lanzó una mirada vacilante a Sunny.





"Sin embargo, si descendemos a la carretera de la costa y vamos a toda velocidad... podemos recorrer estos seiscientos kilómetros en cuestión de horas. Por supuesto, esto es un riesgo enorme, p-pero... no lo es". ¿Es un riesgo aún mayor avanzar obstinadamente a través de las montañas, si eso significa permanecer en la naturaleza durante días, tal vez incluso semanas más?

Sunny hizo una mueca.

Kim tenía algo de razón. La carretera de la costa era peligrosa, pero también lo eran las montañas. Estaban llenos de criaturas pesadilla de todo tipo y eran demasiado difíciles de navegar después del terremoto.

También estaba la cuestión del tiempo, de la que nadie excepto Sunny (y quizás el profesor Obel) parecía ser consciente, ya que no estaban mirando el panorama general.

Y el panorama general, por lo que podía ver, no parecía demasiado bueno. El Primer Ejército no estaba obteniendo ninguna victoria contra la marea de abominaciones... en cambio, su posición estaba empeorando gradualmente. Esos días y semanas adicionales que Kim había mencionado eran mucho más importantes de lo que pensaba, por más de una razón.

Sunny suspiró.

...Al final, ambas elecciones fueron terribles. Permanecer en las montañas era un poco más seguro, pero también un poco desesperado. Intentar atacar la carretera costera era mucho más peligroso, pero también ofrecía una posibilidad de salvación mucho más realista.

Fue como tirar un dado.

'... ¿Me siento afortunado hoy?'

Permaneció en silencio durante un largo rato, luego desactivó la proyección y miró a la gente reunida en la sala de mando. Todos se pusieron tensos, esperando escuchar su decisión.

Sunny se frotó la cara con cansancio.

"Prepara los vehículos para hacer todo lo posible. Quiero que puedan mantener su velocidad máxima durante al menos seis horas sin reducir la velocidad... haz todo lo que puedas. No me importa si los transportes se desmoronan por completo y explotan. Después de eso, sólo asegúrate de que nada se estropee en el camino. De cualquier manera, probablemente será su último viaje, así que... prepárate bien. Tomaremos la ruta panorámica a lo largo de la costa.

Con eso, de repente todos estuvieron extremadamente ocupados. Preparar el convoy para una carga de alta velocidad a través de la carretera costera no fue una





tarea fácil, especialmente considerando que lo más probable es que se convirtiera en una batalla continua.

Sunny era uno de los pocos soldados que no tenía mucho que hacer, así que simplemente salió y miró el cielo nocturno, con una luna llena mirándolo como un ojo ciego gigante.

A unos metros de él, el único Durmiente del convoy estaba ocupado aplicando Veneno Negro a las balas que les quedaban a los soldados del sargento Gere. También estaba haciendo lo mismo con sus flechas.

De repente, con curiosidad, Sunny llamó al joven.

"Oye, tú. ¿Qué piensas? ¿Lo lograremos?"

El Durmiente lo miró con los ojos muy abiertos. Al parecer no esperaba que el Capitán se dirigiera a él.

"¿Señor? ¡Sí, señor! ¡Sin duda, señor!"

Sunny se rió entre dientes.

"Ese es el espíritu... oh, claro. Quería preguntar... ¿cuál es tu nombre, de todos modos?"

El Durmiente lo miró fijamente durante unos momentos, luego miró hacia abajo y le susurró debajo de la nariz:

"Maldita sea... ¿qué diablos, en serio?"

Sunny frunció el ceño.

"¿Qué fue eso?"

El Durmiente se estremeció.

"Oh... ¡lo siento, señor! Es solo que... uh... ya le he dicho mi nombre, como veinte veces. Es mi Defecto, señor. ¡Todos parecen olvidarlo!" '¿Eh?'

Sunny se rascó la nuca.

"Bueno... está bien. Como eras tú, entonces."

'Qué defecto tan extraño. Aunque no es el peor que se pueda tener...' 

Dejó al Durmiente solo y caminó hacia adelante, deteniéndose frente al Rhino y mirando hacia adelante. Luego, empezó a estirar los músculos. El camino por delante estaba desolado y envuelto en oscuridad.

"Esto... va a ser un viaje salvaje".

